

# LA REFUNDACIÓN REPUBLICANA DE IZQUIERDA UNIDA

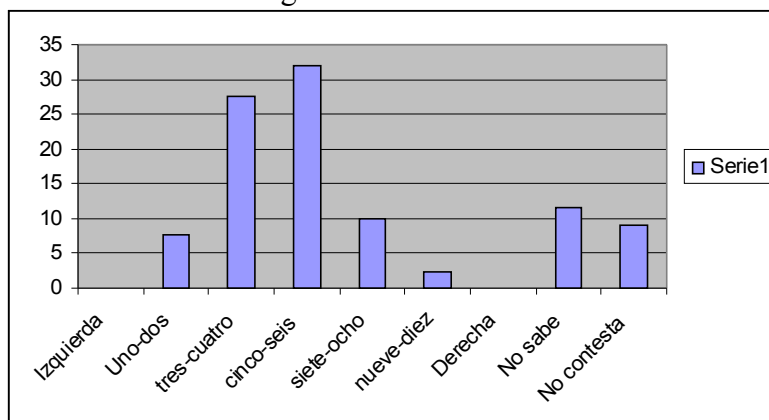
Andrés Carmona Campo.  
Candidato 2008 por Ciudad Real

16 de marzo de 2008

Este texto parte del análisis incorporado al documento “Algunos apuntes para el análisis de las elecciones 2008” del 15 de marzo (se adjunta en las páginas finales), y cuyo resumen es:

Según las encuestas del CIS sobre autoubicación ideológica<sup>1</sup>:

<b>Izquierda</b>	
Uno-dos	7,6%
tres-cuatro	27,5%
cinco-seis	31,9%
siete-ocho	10%
nueve-diez	2,4%
<b>Derecha</b>	
No sabe	11,7%
No contesta	9%



Sólo el 7,6% de la población se autositúa como de izquierdas (valores 1-2), mientras que un 27,5% se dice de izquierda moderada (valores 3-4) y el 31,9 se sitúa en el centro (valores 5-6). Estos datos se han mantenido prácticamente iguales desde 1996: en los valores 1-2 el máximo estuvo en abril de 2006 (8,7%) y el mínimo en febrero de 2005 (4,2%).

Teniendo en cuenta al PSOE y otros partidos de izquierdas, el techo electoral de IU lo situábamos en torno al 5%, con posibilidad de alcanzar el 10-12% si conseguía convencer a un electorado más moderado (a una parte de ese 27,5% que se sitúa en los valores 3-4 de la encuesta), y sin perder el que se sitúa en el 1-2, lo cual sólo ocurrió en las elecciones de 1996, cuando IU logró 2.639.774 votos (el 10,54%), siendo la encuesta CIS de esos meses muy similar a la última de enero de 2008.

También concluíamos que el contexto en el que se produjeron los datos de 1996 no era comparable al de 2008, por múltiples razones vistas en el otro texto.

Concluíamos en la necesidad de refundar IU para volver a crecer electoralmente, suponiendo que las proporciones de autoubicación ideológica entre la población serán similares a los de los últimos 12 años: es decir, cómo refundar IU para lograr el apoyo electoral de quienes se sitúan en los valores 1-2 y por lo menos 3 de la encuesta CIS, o lo que es lo mismo, cómo alcanzar de nuevo ese 10-12% de 1996 y con perspectivas de aumentarlo.

Descartábamos la radicalización a la izquierda (← opción “+ izquierda”), pues eso supondría disminuir el techo electoral de IU a menos del 7,6%. Las posturas más izquierdistas de remarcar el carácter de izquierda de IU impiden a IU crecer a menos que aumentara la proporción de la población que se considera más a la izquierda, y que nunca ha superado el 8,7%. Una opción similar y más radical, con los mismos o peores efectos, sería la desaparición de IU y la reaparición electoral del PCE (← opción “comunista”).

Pero, por otro lado, moderar el discurso de IU excesivamente podría no distinguirmos lo suficiente del PSOE, con lo que IU no tendría lugar por la duplicidad de dos partidos iguales: el electorado votaría al más grande y casi tendría más sentido la incorporación en el PSOE (si se quiere, como su “ala izquierda” → opción de la Nueva Izquierda u opción “socialdemócrata”).

<sup>1</sup> [http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos\\_html/sA306010040.html](http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos_html/sA306010040.html)

Autoubicación ideológica de 1 a 10, siendo 1 izquierda y 10 derecha.

Por tanto, descartadas las opciones de radicalización a la izquierda y de inclusión en el PSOE, parece que lo lógico es una reconversión hacia algo de izquierda, moderado y distinto de las demás opciones, tanto del PSOE como de otros partidos de izquierdas.

Podría pensarse en la reconversión hacia el ecologismo o ecosocialismo, eliminando o disminuyendo los contenidos más “rojos” y centrándonos o remarcando los más “verdes” → opción verde: A esta opción le pasaría como a la opción de moderar excesivamente el discurso que nos confundiría con el PSOE (opción “socialdemócrata o de la Nueva Izquierda): ya existen partidos verdes, con los que entraríamos en competencia, duplicando esta opción electoral (más bien triplicándola, pues ahora mismo hay dos opciones verdes en España: la Confederación de los Verdes, integrada en el Partido Verde Europeo y los Verdes-Grupo Verde, y habría que añadir a ICV en Catalunya). Y entonces parecía más razonable la integración en alguno de estos partidos ya constituidos o bien lanzarles una “OPA hostil” llamándoles a la unión con IU en un “gran partido” verde español que unifique a todos. También habría que analizar qué techo electoral podría tener una opción así, pues los resultados de los partidos verdes son muy exigüos.

Otro aspecto que ya mencionábamos también era la cuestión de los nacionalismos e IU, indicando que nuestra postura ahí ha sido confusa y perjudicial, y que habría que aclararla. Si IU se propone como fuerza política en todo el Estado, debería renunciar a las posturas nacionalistas de algunos territorios, pues ahí IU no tiene electorado, pues ya está representado en opciones genuinamente nacionalistas, y además hace que IU pierda votos y apoyos en los territorios donde no hay nacionalismo.

Por tanto, la refundación de IU pasa por dotarla de una identidad de izquierda, moderada (pero no excesivamente), no exclusivamente ecologista y de ámbito estatal y no-nacionalista, y que no esté representada ya por ningún otro partido existente. Y una propuesta en este sentido puede ser la del republicanismo.

Una objeción podría ser que ya existe un partido republicano con tradición pero con muy pocos votos y presencia, como podría ser Izquierda Republicana (IR). La opción republicana podría enmarcarse como la integración de IU en IR o bien una “OPA hostil” a IR para integrarse en el nuevo proyecto, que parece más razonable dado el tamaño y resultados electorales comparativos de IU y los de IR. Además, la principal propuesta republicana que aquí se propone, la renta básica de ciudadanía, no es el principal objetivo de IR, lo cual ya nos diferenciaría sustancialmente de IR, que parece ir más en la dirección del republicanismo simbólico tal cual lo explicamos en el siguiente apartado.

## Por qué la opción republicana:

### Una objeción previa:

Una crítica a IU ha sido que su discurso ha estado muy alejado de las principales preocupaciones de la población y que en los temas que más interesan ha sido confuso o impopular. IU se ha destacado en cuestiones como el republicanismo simbólico (crítica a la Corona y exhibición de la tricolor), la memoria histórica, el laicismo, cuestiones que no aparecen entre las principales preocupaciones de la población en las encuestas, y en cuestiones como el terrorismo, los nacionalismos o la inmigración ha tenido un discurso confuso e impopular (ha dado la impresión de apoyar a los separatismos o incluso a los pro-tarras –pacto con ANV en Mondragón hasta el atentado, contra la ilegalización de HB y ANV, a favor de la autodeterminación, participación en el tripartito vasco con el PNV y en Catalunya con ERC...). Podría parecer que una redefinición republicana incurriría en el error de centrarnos en algo que no es una de las principales preocupaciones de la población, como es la forma de Estado y de su Jefatura: monarquía o República.

Sin embargo, esto no tiene porqué ser así, como ahora veremos.

### Republicanismo simbólico y republicanismo profundo:

La crítica anterior tendría sentido si entendemos el republicanismo como “republicanismo simbólico”, esto es, el referido al debate sobre si es mejor un rey o reina, o un/a presidente/a de la república, o si la bandera de España debe ser bicolor o tricolor. Pero no tiene tanto sentido si entendemos el republicanismo en un sentido “profundo”.

Una República es un Estado en el que el poder lo tiene la ciudadanía, entendida ésta como el conjunto de personas libres y que toman las decisiones en tanto que libres. Esta ciudadanía es el *demos* de la *democracia*: en una democracia el poder (de decidir políticamente) es del *demos*, esto es, de la ciudadanía o conjunto de personas libres.

¿Y por qué sólo de las personas libres y no de todas las personas, sin más? Pues porque si las personas que no son libres participaran en la toma de decisiones, el resultado estaría manipulado: las personas que controlan a las que no son libres, las utilizarían para que apoyaran las decisiones que a ellas les interesaran, con lo que la decisión no sería producto de la libertad sino que estaría amañada. Por lo tanto, una República debe establecer los mecanismos para que las decisiones las tomen sólo las personas libres y para ampliar el conjunto de las personas libres, es decir, la libertad. Y por personas libres entendemos a las que son independientes, es decir, a las que dependen de ellas mismas y son inmunes a la dominación de otras. Hacer república es, pues, ampliar la libertad (el conjunto de personas libres, independientes, no-dominadas).

La evolución histórica del republicanismo ha ido de la mano del debate sobre quiénes son las personas libres que pueden participar en la política y cómo ampliar ese número de personas, cómo extender la libertad como no-dominación.

En las *poleis* griegas de la antigüedad, sólo se entendían como ciudadanos (hombres libres) a los varones, libres, mayores de edad y naturales de la *polis*, excluyendo a las mujeres, esclavos/as, menores y extranjeros/as, a quienes se consideraba no-libres, incapaces de tomar sus propias decisiones.

El republicanismo de los siglos XVIII-XIX entendía que libres sólo eran los hombres, blancos y propietarios: quienes no tuvieran propiedad (los asalariados) o fueran pobres, no eran libres pues estarían dominados por quienes les dieran el sueldo o la caridad. De ahí que el voto fuera censitario.

El republicanismo actual tiene que establecerse como objetivo extender la ciudadanía (la libertad como no-dominación) a todas las personas mayores de edad, independiente de su sexo, raza o situación económica, pero no meramente en un sentido formal sino real. En una sociedad machista, una mujer no es libre realmente, y en una sociedad de clases, las clases más desfavorecidas tampoco son libres realmente (y en una sociedad capitalista y globalizada, ni siquiera el Parlamento es libre, pues está dominado por los intereses del capital internacional). El republicanismo profundo del siglo XXI lo que tiene que buscar es lograr la libertad real de todos los hombres y mujeres respecto de las formas de dominación actual,

principalmente el capital (nacional e internacional), y también el patriarcado y otras formas de dominación.

### La renta básica de ciudadanía como principal apuesta republicana:

Entendiendo que la extensión de la libertad real es el objetivo republicano por antonomasia (y no las cuestiones simbólicas sobre la Jefatura del Estado o los colores de la bandera), es claro que ese objetivo republicano sólo puede cumplirse plenamente en una sociedad socialista sin clases sociales. Pero dado que esa sociedad queda lejos por ahora, y sería utópico plantearlo como objetivo inmediato, sí que pueden plantearse formas de avanzar en esa dirección más paulatinamente, o dicho de otro modo, formas de minimizar las diferentes maneras de dominación o de maximizar la libertad real de las personas. Y esas formas deberían ser los ejes vertebradores de la refundación republicana de IU.

Una forma de dominación de unas personas por otras es el salario: la persona asalariada está dominada por quien la emplea a cambio de ese salario. La persona asalariada vive constantemente con la preocupación por la cantidad de salario, el despido, la jornada laboral, etc.

Otra forma de dominación es la de las amas de casa (voluntarias o por razón de la maternidad y la dificultad de conciliar vida familiar y laboral): dependen del sueldo de su pareja.

Y otra forma de dominación es la de las personas pobres o desempleadas que viven dependientes (dominadas) de la caridad o de las instituciones sociales para el desempleo, etc.

Una forma de acabar con estas formas de dominación sería el establecimiento de una renta básica de ciudadanía, esto es, una paga mensual por parte del Estado a todas las personas, independiente de su nivel renta, de si trabaja o no, o de cualquier otra condición, suficiente para garantizarle la supervivencia, y financiada con impuestos sobre las fuentes de riqueza (capital y trabajo). De este modo se garantizaría un mínimo de libertad real para todos los individuos, pues todos los meses tendrían garantizada la supervivencia (comida, alojamiento, ropa...) y no dependerían, por tanto, ni de sus parejas, ni de la caridad, ni de instituciones sociales. Una renta básica de ciudadanía aumentaría la libertad real, por lo menos en los siguientes sentidos:

- Desaparecería la pobreza absoluta: nadie sería pobre “de solemnidad”. Objetivo “pobreza cero” cumplido.
- Ninguna ama de casa dependería de su pareja, pues tendría siempre una renta para ella.
- Las madres solteras (o padres solteros) tendrían su renta básica más la mitad de esa renta por cada hijo/a menor de edad a su cargo.
- Ninguna persona asalariada tendría porqué aceptar empleos mal remunerados o en condiciones muy precarias para sobrevivir. Las empresas pierden poder de dominación sobre los/as asalariados/as, el miedo al despido es menor.
- Se revalorizaría el empleo a tiempo parcial como forma de completar la renta individual o familiar: renta básica + salario del empleo parcial.
- Las personas ganar poder sobre su tiempo: pueden decidir trabajar a tiempo completo para tener más renta (además de la básica) o a tiempo parcial para no dedicar todo su tiempo a trabajar remuneradamente.
- Los estudiantes mayores de edad tendrían todos los meses su renta básica (y los menores de edad la mitad de esa renta básica).
- Todas las personas jubiladas tendrían una renta básica además de su pensión correspondiente.

Al mismo tiempo, la renta básica, en tanto que subsidio incondicionado (no hace falta nada más que existir para recibirlo), tiene otras ventajas añadidas como son que hace innecesarios los subsidios condicionados (que además implican dominación, pues para recibirlos hay que demostrar que se reúnen las condiciones para ello): subsidio por desempleo, becas, etc. Esto supone un ahorro en dos sentidos: al no tener que gastar ya dinero para estos subsidios, y al reducir el tamaño de la Administración (que no

prestaría estos servicios ni tendría que vigilar que se cumplen las condiciones para recibir los subsidios condicionados), con lo que se gana en disminución de burocracia.

No es cuestión aquí de abordar en toda su extensión (y complejidad) la cuestión de la renta básica de ciudadanía, y para más concreciones remito a la entrada de renta básica en wikipedia, donde además hay muchos enlaces para conocer mejor esta propuesta y muchas cuestiones que surgen al respecto: ¿pagar a todos una renta independiente de su nivel de ingresos? ¿también a los ricos? ¿también a quien no quiera trabajar? ¿y cómo se financiaría? ¿es viable?, etc. :

[http://es.wikipedia.org/wiki/Renta\\_b%C3%A1sica\\_universal](http://es.wikipedia.org/wiki/Renta_b%C3%A1sica_universal)

Como es obvio, la apuesta por la renta básica de ciudadanía es una propuesta original y que diferenciaría a la nueva IU republicana del republicanismo meramente simbólico y de los demás partidos de izquierdas y el PSOE, que no llevan esta propuesta o no se hacen de ella su eje programático. Además, la renta básica de ciudadanía es una propuesta que sirve de hilo de unión de muchas otras propuestas ahora dispersas en el programa de IU, y les da coherencia: todo lo referente a cuestiones sobre la pobreza, salarios, pensiones, becas, subsidios, igualdad real hombre-mujer, etc.

## Otras propuestas republicanas:

### La cuestión territorial:

Si el objetivo republicano es extender la libertad real (como no-dominación), es evidente que ese objetivo no entiende de territorios, por lo que la IU republicana debe desentenderse de los nacionalismos y apostar por la unidad española y el federalismo europeo. Es más, la renta básica tendría mucho más sentido en el contexto de una Europa federal que de uno de sus Estados (y mucho menos si sólo se circunscribiera a uno de los territorios españoles).

IU debe centrarse en los individuos y no en los territorios, entendiendo que los sujetos de los derechos son los individuos y no los “pueblos”, las “comunidades”, los “territorios” o las “naciones”.

Debemos rechazar el principio de autodeterminación aplicado a los territorios españoles, pues es un principio que tiene su sentido hacia los territorios colonizados del tercer mundo, pero no en referencia a partes del territorio español, donde más bien sería un “derecho” de “secesión”, lo cual es inadmisibles, salvo que aceptemos, de entrada y gratuitamente, que hay territorios (como Euskadi, Catalunya o Galiza) que son colonias.

En este sentido, IU debe romper todo pacto o alianza con fuerzas nacionalistas (por muy de izquierdas que se pretendan), para intentar atraer al electorado no-nacionalista y que no confía ni en el PSOE ni en el PP. Esto implica romper relaciones, si es necesario, con ICV y con EB-B. La única pérdida sería la parte del voto nacionalista que pudiéramos perder, y que seguramente sea insignificante en comparación al que podremos ganar.

Asimismo, IU debe apoyar la Ley de Partidos, estar de acuerdo con la ilegalización de cualquier organización pro-etarra, y oponerse a cualquier tipo de diálogo con ETA en tanto que no podemos reconocer a un grupo violento como interlocutor válido en ningún sentido: el rechazo a todo tipo de violencia debe ser *conditio sine qua non* de cualquier diálogo, lo cual es perfectamente coherente con el principio del pacifismo que defiende IU.

### La cuestión ecologista:

La nueva IU no se definirá como un partido ecologista o verde, pero sí que incorporará a su Programa medidas ecologistas como ha venido haciendo hasta ahora.

### La cuestión mercado-intervencionismo:

La nueva IU debe replantearse su política en relación al mercado y al intervencionismo, desde una postura intermedia. Ni neoliberalismo (todo mercado o libre mercado) ni intervencionismo total (planificación de la economía). Debemos aceptar que el mercado funciona bien en algunos aspectos y que

debe ser corregido en otros mediante medidas intervencionistas e incluso directivas del Estado, con criterios sociales, de redistribución de la riqueza y ecológicas, pero sin ahogar innecesariamente la iniciativa empresarial.

## **Conclusiones:**

La refundación republicana de IU pasa por redefinirnos como:

- Un partido (y no una coalición ni un movimiento político-social). Reconversión del PCE como Fundación colaboradora del nuevo partido.
- Republicano: entendiendo el republicanismo como fomento de la libertad como no-dominación y sobre todo como establecimiento de una renta básica de ciudadanía.
- De ámbito estatal y no-nacionalista.
- De izquierda: a favor de la intervención de la economía con criterios sociales, redistributivos y ecológicos.
- Que incorpore programáticamente el ecologismo, el pacifismo, el feminismo y la alterglobalización.
- Laicista y a favor de ampliar derechos: por la despenalización de la interrupción del embarazo, de la eutanasia voluntaria, del consumo de drogas blandas, etc.

# LA ESTRATEGIA ELECTORAL DE IZQUIERDA UNIDA DESPUÉS DEL 9 DE MARZO DE 2008.

Andrés Carmona Campo.  
Candidato 2008 por Ciudad Real

16 de marzo de 2008

Este texto parte de los análisis incorporados en los documentos “Algunos apuntes para el análisis de las elecciones 2008” de 15 de marzo y “La refundación republicana de IU” de 16 de marzo.

En este documento, y a partir de lo dicho en los otros dos, se trata de elaborar una estrategia electoral para IU (o en lo que se tenga que convertir), para los próximos años.

Partimos de la idea de que IU es una “marca” que “no vende”, por lo que se impone cambiar la marca y el producto: la refundación. Las opciones de refundación son:

Opción	En qué consiste	A favor	En contra
Opción + izquierda	Radicalizar los aspectos más izquierdistas de IU	Mantenemos el porcentaje de apoyo entre la población más izquierdista	Nos situamos en un techo electoral de menos del 5%.
Opción comunista	Abandonar el proyecto de IU y relanzar el PCE como tal	-Identidad más clara: comunista. -Proyecto estatal.	Techo electoral en menos del 5%
Opción socialdemócrata	Moderar el discurso de IU hacia un electorado más moderado.	-Posible aumento de votos. -Proyecto estatal.	-Pérdida del electorado más comunista. -Confusión con PSOE: duplicidad de partidos socialdemócratas.
Opción Nueva Izquierda	Incorporación al PSOE como su ala izquierda.	-Influencia en PSOE para hacer políticas de izquierdas. -Proyecto estatal.	-claudicar ante el bipartidismo y final de una tercera opción frente a PP y PSOE.
Opción ecologista	Incorporación en partidos verdes o reconstitución de IU como otro partido verde.	-Identidad más clara: ecologista. -Proyecto estatal.	-techo electoral en menos del 5%. -ya hay partidos verdes. -pérdida de componentes “rojos” de IU.
Opción nacionalista	Final de IU como proyecto estatal e incorporación en partidos nacionalistas de izquierdas.		-pérdida del referente estatal y de un proyecto común para todo el Estado. -dejamos sin alternativa a los territorios sin nacionalismo.
Opción republicana	Reconstituir IU como un partido republicano y progresista.	-Identidad más clara: republicana y renta básica. -Proyecto estatal.	-Confusión con republicanismo simbólico.

En este texto se apuesta por la refundación republicana tal y como se explicó en el otro texto llamado “La refundación republicana de IU”. Ahora se trata de ver cómo lanzar este proyecto electoralmente.

Para eso, tenemos que analizar el comportamiento electoral.

La fórmula básica que explica el comportamiento electoral es la siguiente:

$$V = P \times G + B - C,$$

donde:

V = el comportamiento electoral.

P = el partido al que se quiere votar.

G = probabilidad de que el partido (P) gane.

B = beneficios del mero hecho de votar.

C = costes o perjuicios por ir a votar.

Según esta fórmula, el comportamiento electoral responde a un cálculo que hace el electorado teniendo en cuenta la probabilidad de que gane (G) el partido que le gustaría votar (P), más los beneficios de ir a votar y menos los costes por hacerlo. Es obvio que, antes y ahora sobre todo, los resultados son negativos para IU: la probabilidad de que IU gane es ínfima (sobre todo por la ley electoral), lo que explica gran parte del “voto útil” a los grandes partidos o a los nacionalistas en sus territorios. Y esta probabilidad es mucho menor con la tendencia a la baja de IU desde 1999 (lo contrario que ocurría en el periodo 1986-96, en el que la tendencia era al alza). La variable B explica comportamientos como el efecto *bandwagon* o “vagón de cola”: la satisfacción de votar al partido que va a ganar (“apostar al caballo ganador”), que hace que mucha gente sin mayor convencimiento vote a uno de los dos partidos con mayor probabilidad de ganar. Y la variable C explica que las elecciones se hagan en día no laboral o en fechas que no coincidan con “puentes” o vacaciones.

A esto habría que añadir otros aspectos que influyen en el voto del votante medio (quien no está especialmente “metido/a” ni tan interesado/a en política como quien milita en o simpatiza por un partido.

- **Liderazgo:** quien/es lidere/n un partido influyen en tanto que son sus cabezas visibles y con quienes se han de identificar sus votantes o prestarles su confianza. El liderazgo ha de ser claro (visible, identificable) y mayoritario.
  - Ese liderazgo se daba con Julio Anguita, pero se ha perdido después de él. Anguita, además, incorporaba al liderazgo un carisma que le daba mayor credibilidad.
- **Unidad:** el partido ha de mostrar una unidad interna que transmita confianza al electorado, mientras que IU no ha transmitido esa unidad sino que se ha destacado por la desunión y el crisis interna: Llamazares fue elegido sólo con el 49% de apoyo en la VIII Asamblea (en la que hubo tres candidatos para Coordinador), la tensión entre el PCE y la dirección de IU ha sido constante, las primarias para elegir candidato/a a la Presidencia del Gobierno (por primera vez en IU, que lejos de dar imagen de democracia interna en IU dio imagen de división interna), la crisis del País Valencià que dio lugar a que Isaura Navarro formara su propia candidatura alternativa a la de EUPV; además, la propia organización no da imagen de unidad, sobre todo en Catalunya con las relaciones con ICV.
- **Coherencia:** el partido ha de ser coherente en su discurso, lo que tampoco se ha dado en IU. En el Grupo parlamentario ha habido veces que los tres diputados de IU votaban en un sentido y los dos de ICV votaban en otro; la impresión hacia el electorado ha sido de incoherencia: criticar la Ley de Memoria Histórica pero aprobarla luego, por ejemplo.
- **Identidad clara:** la identidad no está clara en IU. La impresión es que IU es una amalgama de cosas distintas, y sobre todo de muchos *-ismos* sin coherencia (*comunismo*, *ecologismo*, *feminismo*, *pacifismo*, *republicanismo*, *ecosocialismo*, etc.), lo que da imagen de “cajón de sastre” y no transmite

confianza al electorado. Además, da la impresión de que estar de acuerdo con IU es estar de acuerdo con todos esos *-ismos*, con los que la mayoría de la gente no se identifica. Por otro lado, nuestra identidad tampoco ha estado clara en la cuestión territorial, dando la impresión de apoyar a los nacionalismos e incluso al mundo pro-etarra (participación en tripartitos con PNV y ERC, coaliciones electorales y pactos postelectorales con nacionalistas (incluso con ANV en Mondragón hasta el atentado), oposición a ilegalización de partidos “batasunos”, derecho de autodeterminación, etc.

El resultado de todo esto ha sido que el votante medio no ha confiado en IU porque:

-Por la ley electoral, ha pensado que su voto no serviría de todos modos para lograr diputado/a en su circunscripción, y ha preferido votar a otro partido con muchas más posibilidades, muchos para evitar que Rajoy pudiera ser Presidente.

-Llamazares no tiene el liderazgo de IU ni en lo interno (cuestionamiento de su liderazgo) ni en lo externo (no tiene suficiente carisma ni transmite confianza).

-La crisis interna y falta de unidad se ha transmitido hacia el exterior, lo que ha generado más desconfianza (“si no se entienden entre ellos, ¿cómo van a entenderse para gobernar un país”).

-La falta de coherencia también ha influido negativamente.

-Y sobre todo la falta de identidad clara: mucha gente no sabe qué significa exactamente votar a IU, qué está apoyando realmente. Y especialmente en cuestiones como las territoriales: por ejemplo, cómo a votar a IU alguien que ni remotamente esté de acuerdo con los nacionalismos, aunque esté de acuerdo con que los impuestos sean más progresivos o que haya una red única de educación pública.

Por lo tanto, la nueva IU ha de lograr:

- Reconstituirse como un partido, que es algo mucho más unido y claro que el formato de coalición/movimiento políticosocial que es ahora y que ni es claro ni da imagen de unidad. En esto, imitar el modelo del PP: de ser una coalición (Alianza Popular) a ser un Partido (PP).
- Dotarse de una identidad clara, coherente y compartida en todos los sitios: republicana, de izquierda y no-nacionalista.
- Consensuar un liderazgo claro y compartido por todos/as.

En este sentido, la estrategia pasa por lograr llegar a alcanzar a ese electorado de izquierda, moderado, avanzado (en el sentido de que entienda propuesta avanzadas como la del republicanismo y la renta básica), y no-nacionalista, lo que nos acerca al electorado progresista y no-nacionalista que por ahora vota PSOE. Para eso, la nueva IU ha de remarcar su nueva identidad y su sentido de independencia respecto de los demás partidos. Para eso, IU ha de:

-romper todos los pactos electorales y postelectorales con otros partidos: con el PSOE, por lo menos hasta que no haga una reforma electoral, y con los partidos nacionalistas para reafirmar el carácter no-nacionalista, incluyendo a ICV y aunque eso signifique romper relaciones también con EB-B.

-insistir en la reforma electoral pero yendo más allá de la mera cuestión del reparto electoral. IU debe tomar postura a favor de las listas abiertas y no-completas (como en el Senado).

Con estas medidas, el nuevo partido a partir de IU podría retomar la senda que le llevó en 1996 a tener más de 2,5 millones de votos, recuperando la **ilusión** del electorado en una tercera opción política distinta del PSOE y del PP, con una identidad clara, de ámbito estatal, no-nacionalista y de izquierda moderada.

# ALGUNOS APUNTES PARA EL ANÁLISIS DE LAS ELECCIONES 2008

Andrés Carmona Campo

15 de marzo de 2008

Existe metodología científica para hacer este tipo de análisis, como puede ser la técnica DAFO: **D**ebilidades, **A**menazas, **F**ortalezas y **O**portunidades (más información en wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/DAFO> )

Este análisis consiste (resumida y rápidamente explicado) en analizar la situación de una organización en base a cuatro criterios cruzados: situación interna y externa, y aspectos positivos y negativos, con lo que tendríamos que “rellenar” cuatro casillas:

- Fortalezas: aspectos internos positivos.
- Debilidades: aspectos internos negativos.
- Oportunidades: aspectos externos positivos.
- Amenazas: aspectos externos negativos.

DAFO	Aspectos positivos	Aspectos negativos
A nivel interno	<i>Fortalezas</i>	<i>Debilidades</i>
A nivel externo	<i>Oportunidades</i>	<i>Amenazas</i>

Una vez analizada la situación, se trata de dar respuesta a los elementos de cada casilla respondiendo a las siguientes preguntas:

- ¿cómo aprovechar cada fortaleza?
- ¿cómo detener cada debilidad?
- ¿cómo explotar cada oportunidad?
- ¿cómo defendernos de cada amenaza?

Ahora mismo se me ocurren las siguientes ideas:

DAFO	Aspectos positivos	Aspectos negativos
A nivel interno	<ul style="list-style-type: none"> <li>-<i>Agrupaciones locales en muchos municipios.</i></li> <li>-<i>Número de alcaldías y concejales/as.</i></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-<i>Desorganización interna.</i></li> <li>-<i>División interna.</i></li> <li>-<i>Falta de liderazgo.</i></li> <li>-<i>Pocos recursos económicos.</i></li> <li>-<i>Crisis de identidad.</i></li> </ul>
A nivel externo	<ul style="list-style-type: none"> <li>-<i>Sintonía con gente más joven.</i></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-<i>Bipartidismo.</i></li> <li>-<i>Sin Grupo Parlamentario.</i></li> <li>-<i>Poca presencia en medios de comunicación.</i></li> <li>-<i>Pocos votos: 963.040 (3,8%). Nacional.</i></li> <li>-<i>Voto “útil”.</i></li> <li>-<i>Ley electoral poco proporcional.</i></li> <li>-<i>Tendencia electoral a la baja desde 1999.</i></li> <li>-<i>Malas relaciones con CCOO.</i></li> </ul>

Hay otras cuestiones que habría que debatir dónde colocar (si como debilidad o como fortaleza o como qué). Por ejemplo:

- Pactos con PSOE en muchos municipios.
- Campaña anunciando pactos de gobierno con el PSOE.
- Pactos con partidos nacionalistas (con ERC en Catalunya, con PNV en Euskadi, ¡con ANV en Mondragón hasta el atentado!, etc.).
- La relación de IU con los nacionalismos.
- La relación-tensión entre la línea roja de IU (PCE) y la ecologista (verde).
- La posición de IU en materia anti-terrorista (abstención en votación de Ley de Partidos, en contra de ilegalización de HB-ANV...).
- La relación con ICV en Catalunya (el eurodiputado nº 2 de IU –que es de ICV- no está en el Grupo de la Izquierda Europea junto al otro eurodiputado sino en el Grupo de los Verdes Europeos).
- Doble estructura PCE-IU.
- División en órganos federales entre PCE y dirección de IU (Llamazares).
- Resultado de la última asamblea federal: Llamazares elegido con el 49% sólo a favor.
- Primarias en IU para la elección del candidato a la Presidencia del Gobierno (aspectos de las primarias: censos, resultado, etc.).
- La cuestión de los *-ismos* en IU: *comunismo*, *ecologismo*, *feminismo*, *pacifismo*, *republicanismo*, *ecosocialismo*, etc.
- La relación con los sindicatos, especialmente con CC.OO.
- Fuerte componente ideológico: el lema ‘+ izquierda’, cuando, según las encuestas del CIS sobre autoubicación ideológica los resultados son los siguientes: en una escala de 1 a 10, siendo 1 izquierda y 10 derecha, en noviembre de 2008 (últimos datos), con 1-2 sólo se identificaba el 7,2%, la mayoría se autopuntuaba con 3-4 ó 5-6 (27,5% y 31,9%), y es muy significativo que No Sabe contestaba el 11,7% y No Contesta el 9%. [http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos\\_html/sA306010040.html](http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos_html/sA306010040.html)
- Insistencia en cuestiones como laicidad, memoria histórica, republicanismo, ecología... que no son las principales preocupaciones de la población ni figuran entre ellas, según el Barómetro del CIS de octubre de 2007, pregunta nº 7: [http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Marginales/2720\\_2739/2735/e273500.html](http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Marginales/2720_2739/2735/e273500.html) ): el paro (37,4%), la vivienda (34,8%), la inmigración (32,5%), el terrorismo (31,6%) y los problemas de índole económica (24,5%), que son más o menos los problemas que más afectan personalmente a los entrevistados: vivienda, empleo y situación económica.
- Etc, eTc, etC.

Para hacer un análisis científico de estas cuestiones, deberíamos manejar datos empíricos (para no hacer meros discursos especulativos que no conducen a nada y poder contrastar hipótesis y llegar a algún resultado), por lo que nos haría falta saber:

-¿Con qué recursos humanos cuenta IU?

- Censo (real) de militantes → aquí hay otro problema de organización interna: los censos de militantes no están actualizados ni son reales (hay militantes que no pagan cuota, militantes que figuran nominalmente sin haber ido nunca a una asamblea, etc.).

-¿Qué presencia institucional tiene IU?

- En el Parlamento: sin Grupo parlamentario, dos diputados (uno por Madrid y otro de ICV por Barcelona).
- En las Comunidades Autónomas: dónde hay Grupos Parlamentarios regionales, qué pactos tienen (si los tienen), cuántos diputados regionales hay, etc.?
- En Municipios: cuántas alcaldías tenemos, donde cogobernamos (con pactos con quién), cuántos concejales tiene IU...

-¿Cuál ha sido la evolución histórica electoral de IU (a nivel estatal, regional y municipal)?

-¿Con qué recursos económicos cuenta IU?: cuotas de militancia, subvenciones por cargos electos e institucionales, deudas, préstamos, etc.

-¿Qué percepción externa tiene la población respecto de IU?

¿Cómo nos afecta realmente el “voto útil”?

¿Qué relación tenemos con los sindicatos? ¿En qué sindicatos militan los militantes/simpatizantes de IU?

-Etc, eTc, etC.

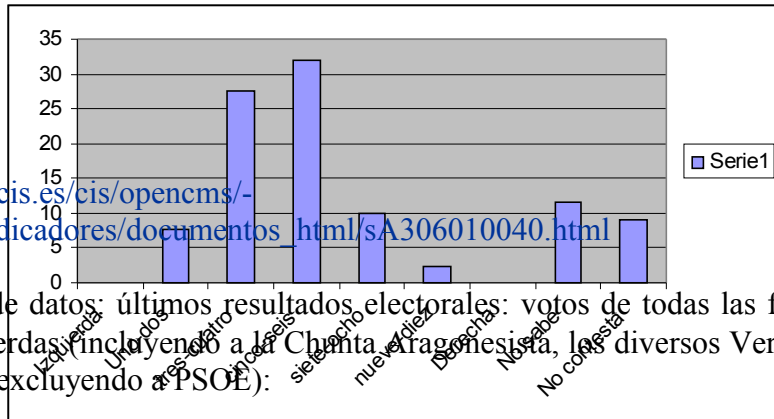
Algunos datos y algunas reflexiones precipitadas:

-¿Cuál es nuestro electorado, cuántos/as españoles/as son de izquierdas?

- Fuente de datos: encuesta CIS sobre autoubicación ideológica enero 2008: autoubicación en una escala de 1 a 10 siendo 1 la izquierda y 10 la derecha:

<b>Izquierda</b>	
Uno-dos	7,6%
tres-cuatro	27,5%
cinco-seis	31,9%
siete-ocho	10%
nueve-diez	2,4%
<b>Derecha</b>	
No sabe	11,7%
No contesta	9%

<http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos/html/sA306010040.html>



- Fuente de datos: últimos resultados electorales: votos de todas las fuerzas de izquierdas (incluyendo a la Chunta Aragonesista, los diversos Verdes, el PCPE, POSI, Aralar, UPyD, etc. y excluyendo a PSOE):

Candidatura	Votos	Porcentaje	Diputados/as
<b>IU</b>	963.040	3,80%	2
<b>ERC</b>	296.473	1,17%	3
<b>B.N.G.</b>	209.042	0,82%	2
<b>UPyD</b>	303.535	1,20%	1
<b>NA-BAI</b>	62.073	0,24%	1
<b>C's</b>	45.750	0,18%	0
<b>VERDES</b>	40.438	0,16%	0
<b>CHA</b>	37.995	0,15%	0
<b>LV-GV</b>	30.111	0,12%	0
<b>Aralar</b>	29.784	0,12%	0
<b>BLOC-IDPV-EV-EE</b>	29.679	0,12%	0
<b>UNITAT PER LES ILLES</b>	25.576	0,10%	0
<b>P.C.P.E.</b>	19.141	0,08%	0
<b>LVE</b>	19.056	0,08%	0
<b>P.O.S.I.</b>	7.209	0,03%	0
<b>IR</b>	2.675	0,01%	0
<b>Total</b>	<b>2.121.577</b>	<b>8,38%</b>	<b>9</b>
<b>Abstención</b>	<b>8.360.597 (24,68%)</b>		

Teniendo en cuenta la abstención, podríamos estimar que un 8.38% de esa abstención son votantes potenciales de izquierdas, pues no hay razón para pensar que no lo sean de otro partido (extrema-derecha, descontentos con PP o PSOE, etc.), con lo que podríamos aumentar el total de personas de izquierdas en otros 700.618, en total: 2.822.195 (11,06%).

Reduciendo los cálculos a IU, y sumándole la estimación de voto de la abstención que le correspondería (un 3,8% = 317.703), IU tendría 1.280.743 (5,02%) que prácticamente es el resultado de las anteriores elecciones de 2004, con lo que podemos decir que **matemáticamente nuestro voto no se ha ido al PSOE sino a la abstención.**

Puede decirse que el porcentaje de votantes de izquierdas coincide con el que se autoubica en la izquierda (valores 1-2 de la encuesta CIS), y que IU tiene su electorado ahí: el 7,6% se autoubica en la izquierda e IU tiene el 5% del voto, el resto está en los demás partidos de izquierdas.

De lo que se deduce que **nuestro techo electoral está en ese 5%**. O dicho de otro modo, presentarnos como ‘+ izquierda’, la ‘izquierda auténtica’, o similar, nos coloca en un máximo de voto del 5% (o del 7,6% si no hubiera ninguna otra opción de izquierdas), lo cual es un porcentaje bajo.

Si queremos aumentar en votos (y por tanto en poder político real para llevar a cabo nuestras propuestas programáticas), sólo hay dos alternativas:

-que aumente el número de personas de izquierdas (que está en el 7,6% o en el 11,06% según qué datos) y convencerlas de votar a IU.

-evolucionar a posiciones de izquierdas más moderadas: acercarnos a ese porcentaje de la población (el 27,5%) que se autoubica en los valores de 3-4 en la encuesta CIS sobre autoubicación ideológica.

El PSOE tiene 11.064.524 de votos (el 43,64%). En la encuesta CIS, un 27,5% se ubica en los valores 3-4 y un 31,9% en 5-6 (la mitad sería 15,95), con lo que en los valores 3-5 estaría el 43,45%, que es el mismo resultado que votos tiene el PSOE. Por tanto, *matemáticamente*, el PSOE convence a quienes se sitúan en una izquierda moderada.

La cuestión del “voto útil”: podemos pensar que una parte de la población que se sitúa en el valor 3 de la encuesta (la mitad de quienes están entre 3-4 que serían 13,75%) y que votan PSOE podrían votar a IU si no se vieran afectados por el “voto útil”, por lo que nuestros votantes potenciales podrían ser el 7,6% que se dicen de izquierdas y la mitad de ese 27,5% más moderados, es decir, un 21,35% de la población (en votos, 5.447.382). Si le restamos (a ojo) un porcentaje de abstención, otro que votaría a otras opciones de izquierdas, y otro que seguiría afectado por el “voto útil” o que votaría al PSOE por convencimiento, podríamos estimar nuestro voto potencial más ajustadamente en torno a un 10-12% (cerca de 3.000.000 de votos, que es muy cercano al máximo resultado obtenido por IU: 2.639.774 votos (10,54% y 21 diputados/as) en 1996. Es decir, que el “voto útil” nos cuesta a IU alrededor de 2.000.000 de votos.

La cuestión es cómo llegar a esos 2.000.000 de votos para acercarnos a los 3 millones. Y la respuesta no pasa por “radicalizarnos” a la izquierda, pues entonces nuestro techo se situaría en menos del 7,6% (pues las otras izquierdas se llevarían parte de ese porcentaje, de todos modos); la cuestión es acercarse a esa mitad del 27,5% situado entre el 3-4 de la encuesta CIS (quienes se autobaremarían con un 3) sin perder la parte que ya tenemos del 7,6% o sin perder gran parte. La estrategia del PSOE ha consistido en buscar los votos entre los que se sitúan en torno al 3-4 y al 5-6 (el 27,5% y el 31,9%), renunciando al 7,2% que está en el 1-2, mientras que el PP busca los votos entre quienes se sitúan entre el 5 y el 8 (porque 9-10 sería el porcentaje de la extrema-derecha), a lo que hay que sumar la mitad de los NS/NC a cada uno. Y para acercarnos a ese porcentaje mencionado la solución pasa por moderar el discurso pero no excesivamente y minimizar los efectos del “voto útil”, pero habría que ver cómo.

**La situación no es comparable con la de 1996**, cuando IU logró su máximo resultado. **Las encuestas del CIS sobre autoubicación ideológica** de los primeros meses de ese año (cuando tuvieron lugar las elecciones generales, en marzo), **prácticamente eran iguales a los de 2008**:

	<b>Febrero</b>		<b>Marzo</b>	
	<b>1996</b>	<b>Izquierda</b>	<b>1996</b>	<b>Izquierda</b>
no-dos	8,2%	Uno-dos	8,1%	
tres-cuatro	30,7%	tres-cuatro	27,8%	
cinco-seis	28,2%	cinco-seis	29,9%	
siete-ocho	11,6%	siete-ocho	11,7%	
nueve-diez	2,7%	nueve-diez	1,9%	
<b>Derecha</b>		<b>Derecha</b>		
No sabe	12,1%	No sabe	11,3%	
No contesta	6,4%	No contesta	9,4%	
	<b>Abril 1996</b>		<b>Enero 2008</b>	
		<b>Izquierda</b>		<b>Izquierda</b>
Uno-dos	7,1%	Uno-dos	7,6%	
tres-cuatro	25,9%	tres-cuatro	27,5%	
cinco-seis	30,7%	cinco-seis	31,9%	
siete-ocho	12%	siete-ocho	10%	
nueve-diez	2,4%	nueve-diez	2,4%	
<b>Derecha</b>		<b>Derecha</b>		
No sabe	12%	No sabe	11,7%	
No contesta	9,8%	No contesta	9%	

**También la ley electoral era la misma**, por lo tanto, habrá que ver porqué IU entonces logró convencer a su 5% y además a esos casi 2 millones de electores/as que ahora no somos capaces de convencer.

Hay que tener en cuenta varios factores importantes:

-Desde 1986 (año de la fundación de IU) había habido una tendencia creciente de IU en todas las elecciones, mientras que ahora la situación es la inversa: desde las municipales de 1999 y las generales de 2000, la tendencia es a la baja.

-En el periodo 1989-1999 hay un liderazgo claro de Julio Anguita en IU, mientras que no sucede lo mismo después con Francisco Frutos ni Gaspar Llamazares. Además, el carisma de Anguita tampoco es comparable al de Frutos o Llamazares, tanto dentro como fuera de la organización.

-En el periodo 1989-1999, el PSOE está en su peor momento electoral y político (gobiernos de Felipe Gonzalez): desgaste de tantos años de gobierno, corrupción, alta tasa de desempleo, crisis económica, etc. De hecho, gana el PP las elecciones en 1996, y en 2000 con mayoría absoluta. Sin embargo, desde 2000 y el XXXV Congreso que elige a Zapatero, la situación es distinta: sin corrupción, mejor coyuntura económica, cambio de imagen (el “talante”,...).

-Entre 1997 y 1999 tiene lugar la crisis interna de Nueva Izquierda, que acabó integrándose en el PSOE.

-Los resultados de 1996 coinciden con el mejor resultado para IU, la mayoría absoluta del PP y la crisis de la Nueva Izquierda en IU, que criticó que la política de “acoso y derribo” de IU hacia el PSOE había favorecido el triunfo del PP (la tesis de la “pinza” IU-PP contra el PSOE), mientras que el discurso en los últimos años ha sido el de anti-PP y “colaboracionismo” con el PSOE.

-La crisis de la Nueva Izquierda en 1998 significó una “fuga de cerebros” de IU (líderes de IU que se pasaron a NI y luego al PSOE) y con ellos una pérdida importante de capital humano y de votos.

-La organización interna en IU en el periodo 1986-1999 y en 2000-2008 ha pasado de más a menos (en número de militantes, organización y cohesión internas, etc.).

-La relación con los sindicatos: hasta 1996, CC.OO. es el referente sindical de IU, pero desde entonces las relaciones con CC.OO. empeoran y hay un acercamiento de este sindicato hacia el PSOE.

-La relación con los nacionalismos: en el periodo 1986-2000, IU no mantiene prácticamente relaciones con partidos o grupos nacionalistas, o no son muy significativos, mientras que a partir de 2000 éstos se suceden:

- en Euskadi, EB-B entra en el gobierno vasco junto a PNV y EA en 2001, cuando ya se ha iniciado la tendencia ininterrumpida al descenso electoral de EB-B desde 1998, mientras que hasta 1994 EB-B había mantenido una tendencia creciente en votos. Además, desde 2000, EB-B ha hecho pactos y coaliciones con nacionalistas como Aralar y otros (incluso con ANV en Mondragón hasta el atentado de Isaías Carrasco).
- En Catalunya la situación es distinta y bastante complicada: allí EUiA está en coalición con ICV (ecosocialista y con tintes nacionalistas) y la coalición ICV-EUiA mantiene pactos con nacionalistas como ERC (en el tripartito junto a PSC).
- En les Illes Balears, IU se presenta en coalición como Progressistes per les Illes Balears junto a nacionalistas como ERC y Entesa Nacionalista.
- En el País Valencià, EU se presentó en coalición con grupos Verdes y nacionalistas hasta la crisis de 2008 en la que un sector pro-nacionalista abandonó IU y formó Iniciativa del Poble Valencià aliándose con el Bloc Nacionalista Valencià y Els Verds-Esquerra Ecologista y presentándose a las elecciones por separado de EU.
- De hecho, no hay referente federal de IU en Catalunya ni en Euskadi: allí EB-B e EUiA son organizaciones soberanas confederadas a IU.

-La relación con el ecologismo: hasta el año 2000, no hay fuertes tensiones internas entre las tendencias rojas y verdes dentro de IU, pero a partir de entonces se suceden, sobre todo a partir de la VIII Asamblea Federal se plantea en los Estatutos cambiar el nombre de IU por el de Izquierda Verde o Izquierda Unida Verde (de hecho, el Grupo Parlamentario de IU-ICV se llamó en 2004 Izquierda Verde hasta que volvió a cambiarse por el de IU-ICV). IU ha mantenido varias relaciones con los partidos verdes, tanto amistosas de integración, coalición o pactos post-electorales, como de rupturas, tensión y críticas mutuas: por ejemplo, los Verdes acusan a IU de utilizar el nombre de “Verdes” sin estar en coalición con ellos en

Euskadi (Ezker Batua-Berdeak) y en Andalucía (Izquierda Unida-Convocatoria por Andalucía-Los Verdes). En Catalunya, la tensión entre verdes y rojos está desde la fundación de Iniciativa per Catalunya (IC) por parte del PSUC y su refundación como partido ecosocialista (Iniciativa per Catalunya Verds) integrado en el Parlamento Europeo en el Grupo Verde Europeo y no en el de la Izquierda Europea), lo que se llevó a la parte “roja” de IC a la refundación del PSUC como PSUC-viu y de EUiA, ahora en coalición con ICV.

Todos estos factores han contribuido en mayor o menor medida a la tendencia a la baja de IU, y que podemos resumir en los siguientes:

- La coyuntura económica y política del periodo Anguita fue más favorable al crecimiento de IU por el desgaste y la corrupción del PSOE y la crisis económica, situación crítica que ahora mismo no se da y que hace más difícil la crítica al PSOE.
- El liderazgo, el carisma y la aceptación mayoritaria de Anguita en IU cohesionaba a la organización, lo cual no sucede ahora ni desde 1998.
- Pese a la diversidad y pluralidad internas, hasta 1998, no hay fuertes crisis internas en IU, las cuales sin embargo, se suceden desde entonces: crisis de Nueva Izquierda, tensión PCE-Llamazares, tensión entre tendencias rojas y verdes, relaciones y tensiones con nacionalismos, etc.
- Hasta 1999, IU da una imagen de unidad y organización de ámbito estatal, pero a partir de entonces IU da imagen de dispersión, desunión, y de “ejército de Pancho Villa” → diversas coaliciones y pactos con nacionalistas, verdes, socialistas...
- Hasta 1996 hay una fuerte vinculación e influencia mutua IU-CC.OO. que empeora después.
- El “complejo PSOE”: en su trayectoria, IU ha mantenido un complejo muy fuerte hacia el PSOE, que ha pasado de la crítica total (las dos orillas, el “sorpaso”) que dio lugar a la acusación de “pinza” con el PP, al “colaboracionismo” con el PSOE en la legislatura 2004-08.

En 1996, IU tiene su mejor resultado electoral, pero también tiene lugar la victoria del PP por primera vez en España y relacionado con esto la crisis de la Nueva Izquierda que, enfrentada al PCE y Anguita, aboga por mejorar las relaciones con el PSOE en vez de enfrentarse a él. El resultado es que NI se integra en el PSOE y en 2000 IU pierde la mitad de los votos de 1996 y el PP gana con mayoría absoluta. Y en 2004 gana el PSOE e IU vuelve a perder más votos, con lo que se cambia la estrategia a la crítica total al PP (para evitar la acusación de “pinza” y el “voto útil”) y al colaboracionismo con el PSOE, pero en 2008 IU tiene su peor resultado histórico. De modo que IU se encuentra en la difícil situación que es:

-Crítica fuerte al PSOE: da pie a la crítica de “pinza” y al “voto útil” → “votar a IU significa que no va a gobernar el PSOE y que va a ganar el PP, pero si en vez de votar a IU (que de todos modos no va a ganar ni va a apoyar al PSOE), voto al PSOE (que sí puede ganar), entonces evito que gane el PP”.

-Crítica suave al PSOE o colaboración con PSOE: refuerza el “voto útil” al PSOE porque a IU resulta “innecesario” → “¿para qué voy a votar a IU si el PSOE que puede ganar no lo está haciendo tan mal?”

La situación, por tanto, es distinta ahora que en 1996 por todo lo mencionado, y mucho más difícil en lo sucesivo, pues IU ya no cuenta con Grupo Parlamentario propio, tendrá menos recursos económicos, menos presencia en los medios de comunicación; se agudizarán las crisis internas e identitarias; la militancia se desmotiva y se cansa; y en el electorado es más fuerte el “voto útil” todavía.

**De todos modos, todo lo dicho está pensado para acercarse a los 3 millones de votos (10-12%) pero el objetivo tiene que ser a largo plazo más ambicioso.**

En estas circunstancias, la pregunta sigue siendo la misma que se planteó Lenin hace un siglo: ¿Qué hacer?.

Visto el análisis, se me ocurren algunas notas al ‘qué hacer’:

<b>Debilidades y Amenazas</b>	<b>Qué hacer (a partir de Fortalezas y Oportunidades)</b>
Crisis ideológica, identitaria → qué es IU, la cuestión de los –ismos. Crisis de desunión y confusión: verdes vs. rojos, nacionalismos...	Refundación <b>ideológica-identitaria</b> de IU → <b>aclarar</b> qué somos, qué defendemos, qué proponemos.
Crisis con respecto a las relaciones con los nacionalismos.	<b>Aclarar</b> la relación de IU con los diferentes <b>nacionalismos</b> : ¿somos nacionalistas, anti-nacionalistas, confederales, independentistas, centralistas...?
Crisis respecto al terrorismo	<b>Aclarar</b> nuestra postura en <b>materia anti-terrorista</b> .
Crisis de pactos y alianzas	<b>Aclarar</b> nuestra postura respecto a <b>pactos y alianzas</b> con otros partidos: PSOE, nacionalistas, verdes...
Crisis organizativa	<b>Aclarar</b> nuestro <b>modelo organizativo</b> y hacerlo <b>eficiente</b> ; <b>aclarar</b> las <b>relaciones PCE-IU</b> ; organizarnos como ¿partido, coalición, movimiento-sociopolítico...?
Crisis de liderazgo	Encontrar un <b>liderazgo</b> común, mayoritario e indiscutido.
Crisis de credibilidad	Lograr que el electorado nos vea como una <b>fuerza capaz de gobernar y mejorar la calidad de vida</b> de las personas.
Crisis sindical	Definir el <b>referente sindical</b> y mejorar las relaciones con él: ¿CC.OO., CGT, Intersindical (STEs-STAs-SF)?
Crisis de representatividad	<b>Mejorar</b> los <b>resultados electorales</b> a todos los niveles. Aprovechar la fuerza municipal de IU.

A partir de aquí, las **alternativas** que quedan son:

- **Disolución** de IU por inviabilidad del proyecto.
- **Integración en el PSOE** como su “ala izquierda” (en su corriente Izquierda Socialista, por ejemplo).
- **Refundación** de IU (con el mismo o nuevo nombre) → la refundación pasaría por aclarar previamente los aspectos identitario-ideológicos, territoriales, sindicales, de pactos-alianzas, organizativos, etc., pero de modo real y convincente, pensando en el electorado al que nos dirigimos, para generar ilusión y ánimo tanto en la militancia como en el electorado, para llegar al objetivo de los 3 millones de votos y de ahí en adelante.

#### Algunas notas para la **refundación**:

-Cambiar el nombre de IU → “Izquierda Unida” tuvo sentido en 1986 porque expresaba lo que era: la unidad de las fuerzas a la izquierda del PSOE: PCE, PASOC, IR, etc., pero ahora mismo sólo queda en IU el PCE y quienes no son del PCE. Una refundación, para ser creíble, debe expresarse también en su denominación, una denominación que sea entendible, que exprese la nueva identidad y que sea capaz de hacer que la gente se identifique con ella.

-Reorganización como partido y no ya como coalición o movimiento sociopolítico (similar a la reorganización de la coalición Alianza Popular en un partido: Partido Popular). Conversión del PCE en una Fundación colaboradora del nuevo partido.

-Reforzar la imagen del nuevo partido como fuerza estatal y cohesionada, y desvincularla de los nacionalismos. Fin a los pactos con fuerzas nacionalistas de derechas (PNV) o de izquierdas. Apoyar la ilegalización de los grupos vinculados a ETA y cualquier diálogo con ETA, rechazar el mal llamado “principio de autodeterminación” de los territorios españoles (la autodeterminación es un término aplicable a territorios coloniales o ex coloniales, pero no a los de un país como tal, en ese caso sería

equivalente a “secesión” y es inadmisibles). Separarnos de EB-B en Euskadi y de ICV en Catalunya si hace falta.

-Reconversión ideológica-identitaria como partido republicano y progresista, no-nacionalista e independiente de los demás partidos.

-Ruptura de los todos los pactos con el PSOE si no hay reforma electoral.

-Programa electoral y político que preste atención a las principales preocupaciones de la población expresadas en las encuestas: desempleo, precariedad, salarios, terrorismo, inmigración, etc.

-Replanteamiento programático de cuestiones referentes al tamaño eficiente del sector público, el tipo de intervencionismo estatal en la economía, las relaciones mercado-intervención pública, renta básica de ciudadanía, política educativa, etc.